

## Nuestro profundo pésame

Ya son diputados por Teruel los que querían serlo. Ya lograron el triunfo que buscaban. Consiguieron al fin ver colmadas sus apetencias y ambiciones. Satisfarán su vanidad unos y atraerán a su bufete clientela otros, sentándose siquiera sea en las sillas supletorias del Congreso. Ya son diputados por Teruel los que en serlo pusieron su máxima ambición.

Fascinados por el acta no vacilaron en alcanzarla metiéndose en el fango. Pertrechados de las armas más innobles, fueron a la lucha dispuestos a todo. Les importaba solamente bullir y parecer; tenían que ir a costa de lo que fuere a las Constituyentes; no se movían por ideales; los que no pertenecían a partido político alguno se adscribieron a uno, a cualquiera, al que contaba con más simpatía en algunos partidos de la provincia; los que se hallaban afiliados a la vieja organización republicana esperaron el decidido apoyo de ministros que no saben serlo y de un gobernador obediente y sumiso a los mandatos de las alturas...

¡El acta, el acta!...

Y por el acta, divididos en dos bandos los republicanos viejos y nuevos, se atacaron con furia. Y en su fiebre y delirio, llegaron al insulto personal, a las calumnias más bajas, a las mentiras más viles...

Entre el vocerío de los contendientes los socialistas supimos en todo momento mantenernos serenos y ecuanímenes. Y en lo más hondo de nuestro espíritu compadecíamos a los pobres diablos que en su desenfreno y locura, querían hacer del pueblo un rebaño atento al mandato oficial o le empujaban por el terreno peligroso de la violencia insensata.

Quisimos demostrar la pujanza de nuestras organizaciones. Y disciplinada y serenamente fuimos a un reclamo de voluntades y de conciencias socialistas, colocándonos a respetable distancia de uno y otro ban-

do. Estamos satisfechos y orgullosos del resultado obtenido. ¿Qué importa que las actas se las lleven ellos si nosotros hemos ganado en decencia y prestigio? ¿Qué importa que ellos sean los triunfadores en votos de hoy, si en su pobre y menguado triunfo va envuelta su derrota moral?

Aunque próxima en el tiempo, puede juzgarse ya con cierta perspectiva la pasada jornada electoral. Y podemos asegurar que los derrotados ahora serán los que en lucha noble y franca han de lograr el triunfo en un mañana próximo.

La provincia de Teruel ha demostrado no solamente que no es monárquica, sino que es algo más que republicana. Los turolenses de la tierra alta y los de la tierra baja han votado un socialista allí donde han podido votar con libertad.

Y ésto es lo interesante, y lo que nadie puede negar.

Falta, pues, tan sólo que los socialistas de toda la provincia se conozcan, se entiendan y se unan.

Engañado por unos, y por otros coaccionado, el pueblo—y con el pueblo algún candidato—fué juguete de unos cuantos mercachifles de la política, que desataron las pasiones, exacerbaron los instintos y nublaron las conciencias.

Pero hoy ve al fin ya claro, y sabe a qué atenerse y juzga a cada cual como se merece.

A los señores diputados por Teruel, nuestro profundo pésame.

Trabajador: Has causado el asombro del mundo. Que siga el mundo asombrándose de tus virtudes.

En tí se encierra todo lo noble y todo lo grande.

**OBROERO** afilador y aserrador mecánico, se ofrece. Darán razón en esta Redacción.

## EL DIA 3 DE JULIO

SOLEMNE CONMEMORACION EN EL AÑO 1931 DE TAN GLORIOSA FECHA PARA TERUEL

La gloriosa fecha del 3 de julio, se ha conmemorado este año con una solemnidad, entusiasmo y animación indescriptibles.

El recuerdo que viene Teruel celebrando anualmente de la sangrienta jornada acaecida en los días 3 y 4 de julio de 1874 y el homenaje que rinde a los mártires que cayeron defendiendo su ciudad, su hogar y su libertad del asedio carlista, ha sido este año digno de lo que representa.

Los bravos turolenses que cayeron para siempre bajo el plomo enemigo, esos mártires de la libertad que perdurarán por los siglos de los siglos en el historial de nuestra ciudad y en el corazón de todo turolense han recibido este año un tributo digno de su sacrificio ejemplar.

El aniversario 57 de tan memorable fecha, conmemorado en 1931, no es uno más a sumar en los que le han precedido, no; hasta el presente solamente vimos asistir al acto parte del Ayuntamiento, escasas autoridades y reducido público. Claro que el que asistía sin temores ni prejuicios todos los años, era el pueblo consciente y netamente liberal, el pueblo que sentía en sus venas el fuego reductor que le impulsaba a continuar la labor de aquellos valientes hasta ver realizadas sus nobles y altruistas aspiraciones, el pueblo en el que latía un corazón justiciero y abnegado que le hacía anteponer su ideal y su sentimiento a todo temor y a toda exigencia del estómago.

Pero este año ha sido un verdadero acontecimiento. Hemos podido ver en la manifestación la Corporación municipal, todas las autoridades, representaciones de los centros de recreo y de la Casa del Pueblo y un considerable número de ciudadanos de todos los matices e ideas.

Esto nos revela que el cambio ha sido radical, y que con la proclamación de la República, se han barrido muchos errores y prejuicios y hoy podemos afirmar con satisfacción que marchamos a pasos agigantados hacia el triunfo rotundo de la libertad, aunque algunos elementos se obstinan en cerrar los ojos a la realidad.

El día 2, por la noche una retreta dada por la Banda municipal por las calles de la población advirtió al pue-

blo turolense la víspera de tan memorable fecha.

El 3, al nacer el día, despertó al vecindario la explosión de morteretes y la alegre música de una diana tocada por dicha Banda, que dió cierta sensación a encontrarnos vueltos al año 74 en plena lucha.

A las diez el «Campanico del Angel» fué echado al vuelo llamando con su voz metálica, de especial sonido para todo turolense, al pueblo para que acudiera a la manifestación y llevara hasta el monumento levantado a los Mártires de la Libertad turolenses, el tributo de su recuerdo sentido y de admiración.

La manifestación integrada por la Corporación municipal, el Sr. Gobernador, autoridades, representaciones de centros de recreo, del Republicanismo y de la Casa del Pueblo, ancianos milicianos, los cuatro soldados turolenses sublevados en Jaca al mando de los gloriosos capitanes Galán y García Hernández, numerosísimo público y la Banda municipal, partió del Ayuntamiento y recorrió el itinerario de siempre, llegando a la Plaza de la Libertad, donde se alza el mausoleo de los héroes del 74 y depositaron las coronas de que eran portadoras varias representaciones, al pie del mausoleo.

Hicieron uso de la palabra varios individuos de las representaciones, dirigiendo breves frases alusivas al acto, con vivas a la República y a la Libertad. Destacó nuestro camarada Pascual Mañcas, con la recitación valiente de unas poesías fruto de su entusiasmo, que recopiló datos de gran interés de la época histórica que vivimos.

El joven socialista Nicolás González, también entonó un canto a los defensores de la Libertad de ayer y de hoy apostrofando a los reaccionarios de antaño y hogaño y advirtiendo a éstos últimos que los tiempos de opresión han terminado, que no intenten estrujar la conciencia liberal ciudadana, porque la juventud sabrá defender con bríos el dosel levantado por todos los mártires de la Libertad.

El anciano miliciano D. Francisco Laguna, leyó unas cuartillas llenas de sinceridad y entusiasmo, conmemorativas del acto que se celebra.

Todos los oradores, fueron aplau-



RESERVADO  
PARA EL NUEVO ALMACÉN DE ANIS-  
DOS, VINOS Y LICORES DE  
FRANCO EN TERUEL.

didos con clamor y al terminar el último se oyó el Himno de Riego, ejecutado por la Banda de música y se inició el desfile.

Continuó la comitiva su recorrido hasta volver a la Casa Consistorial, y ya allí y desde el balcón principal el alcalde Sr. Borrajo, dirigió breves palabras al enorme gentío de ambos sexos que llenaba por completo la plaza del 14 de abril, mostrando su gran satisfacción por el entusiasmo exteriorizado en la conmemoración de fecha tan histórica, que indudablemente ha ganado en brillantez con la implantación de la República.

Recuerda las pasadas elecciones y agradece los votos del pueblo que le llevan al Parlamento, en donde promete cumplir, con los demás candidatos triunfantes, el mandato que sus electores le han hecho, mirando siempre por Teruel y por España.

Una calurosa ovación premia sus frases en las que parece vibrar un hondo sentimiento del deber contraído.

A continuación habló nuestro Gobernador civil, quien con fácil palabra dijo que se congratulaba de haber tenido la suerte de presidir tan hermoso acto, que reforzaba en él la idea de que Aragón es vivero de almas fuertes, y de aguerridos corazones defensores decididos de las libertades ciudadanas. Que la solemnidad del acto le hacía olvidar algunos sinsabores, propios de su cargo, que días pasados ha tenido que soportar.

Lamenta el estado de abandono en que se encuentran los pueblos de nuestra provincia, por la política y administración faldicas del bien muerto régimen monárquico, asegurando que el Gobierno de la República, abrirá cauces de prosperidad redentora y hará que nuestra provincia deje de ser la «cenicienta», pasando a ocupar el lugar que le corresponde, por su hermoso historial y por la valentía de sus pechos baturros. Ve con satisfacción el homenaje que Teruel rinde a sus héroes de la libertad, pero desea que éste lo dediquemos también a tantos otros mártires anónimos que por iguales motivos han acabado su existencia en lóbregas mazmorras de los presidios o han caído bajo el plomo traidor del pistolero en las calles de Barcelona.

En varios puntos de su peroración fué interrumpido por los aplausos y cuando terminó, una verdadera ovación sirvió de dorado broche a sus palabras sentidas.

Hemos de plasmar la nota simpatísimas que dieron las jóvenes socialistas.

Desechando prejuicios e intolerancias tradicionales, llevaron la bandera roja y las cintas de la corona que los obreros de la Casa del Pueblo dedicaron a los mártires de la libertad. Esto nos regocija, porque vemos el despertar de la conciencia femenina que abandonando la vieja tradición, desarraigando de ella temores fantásticos y despreciando la influencia clerical, llegan a nuestras filas socialistas, donde amparadas por el pabellón rojo de nuestra bandera y ayudadas por todos los compañeros, conseguirán la reivindicación de sus derechos.

La bandera miliciana, fué escoltada por los cuatro soldados turolenses que pertenecieron al Regimiento de Galicia que se sublevó en Jaca al mando de los inolvidables capitanes Galán y García Hernández. Para estos jóvenes turolenses tuvo el público aplausos de cariño y alegría.

El acto terminó con una traca y al son del Himno a Riego.

Se dió un banquete a los ancianos milicianos que pudieron asistir y se visitó a los que se encontraban enfermos, llevándoles hasta el lecho del dolor la alegría que en ellos produce la conmemoración de esta fecha.

Por la noche, de once a una, se celebró en la Glorieta una clásica verbena, amenizada por la Banda municipal y una rondalla, que se vió concurrísimas, reinando la alegría y el entusiasmo por doquier.

Y al terminar la fiesta, una traca sirvió de colofón a tan hermoso día, que nos recuerda con admiración a los mártires de ayer, que supieron sacrificar sus vidas en defensa de sus derechos y de su libertad y nos anima a los hombres de hoy a seguir su ejemplo y morir luchando por el triunfo total de la República Social.

Instituto de vacunación antirrábica.-Clínica de  
electrolitapia y enfermedades secretas  
**VICENTE MUÑOZ**  
CALLE DE VALENCIA, NÚMERO 17

## La tragedia del agro y el incremento forestal

El Agro turolense está triste; está triste y con razón; no llueve; no cae de las nubes el líquido bienhechor que espera lleno de ansiedad el campesino; no cae y al no caer, la tristeza aumenta, porque ve la ruina que se cierne sobre su hogar que por esta falta del preciso elemento se verá privado de lo necesario para el sostenimiento de su familia.

Y esta tristeza cunde y se contagia a los demás; llega hasta nosotros, que por nuestra profesión hemos de convivir con los retoños de esos honrados campesinos; y lo vemos y nos compadecemos, sin poder mitigar como quisiéramos el amargo sufrir que los atormenta. No brilla en sus ojos los avispados esa alegría que es propia de sus años; y no brilla porque el contagio del disgusto que anida en su hogar y en todos los del pueblo le llega a él, a su alma infantil que sin saber de cosas malas, no puede sustraerse a la tristeza que se dibuja en todos los semblantes.

Todo el fruto de sus afanes, de sus desvelos, si no llueve quedará sin recompensa material, que se traducirá en escasez y privaciones hasta la próxima cosecha, si la Naturaleza quiere hacerla abundante y buena.

Y mientras esto llega, es un deber para todos los que sentimos este dolor, procurar infiltrar en la mente de esos campesinos, al mismo tiempo que ayudarles en lo que podamos al sostenimiento material de él y los suyos, la idea de que esa falta de agua cuyas consecuencias sufre, no es producida por un fallo inexorable del destino, sino que tiene una justificación muy razonable y que es preciso que conozcan para que, si no ellos, sus hijos procuren remediarla y no ocurra lo que ahora sucede.

No es fallo inexorable del destino, no. La falta de agua en estos momentos en que tanto precisa, es una consecuencia que estamos pagando justos por pecadores. Y digo justos por pecadores, porque los que destruyen esos bosques que eran orgullo de esta región, al mismo tiempo que fuente de riqueza que bien explotada hubiera sido inagotable pero que la codicia hizo agotar, fueron unos cuantos que, perjudicándose a sí mismos y perjudicando a los demás, como sucede siempre que al interés común se antepone el interés particular, acabaron con el régimen regulador de lluvias que hoy no tenemos y cuya falta sufrimos de manera funesta y aterradora.

Con la despoblación de los montes nos trajeron, no solamente el mal que hemos señalado sino otro también grave aunque no tanto como el primero.

El segundo mal que nos trajeron fué, que al desocupar el monte, las corrientes originadas por las escasas lluvias, al no tener quien las contenga por haber desaparecido el arbolado, discurren impetuosamente, oca-

sionando males en los terrenos de labor y arrastrando la flor de la tierra a otros sitios donde no hace falta y privándonos de su beneficio donde verdaderamente lo necesitamos.

Y no solamente nos trajeron males sino que dejaron escapar a otros partes los bienes que la Naturaleza nos legó, llevados de su desmedida codicia y faltos del espíritu emprendedor que en otras regiones existe y así no se tiene por el ambiente de mollicie y de vagancia en que han vivido algunos privilegiados.

Con la riqueza forestal que esta provincia ha tenido, se hubiera podido crear y fomentar una industria a base de ella que hoy sería el orgullo de España y el sostenimiento de miles de seres que tienen que sufrir y padecer apegados al terruño que es el único que aún les dá la escasa alimentación de que disfrutaban.

Esto que no se ha hecho, se hubiera podido hacer; quien pudo hacerlo y no lo hizo será el que cargará la responsabilidad sobre su conciencia si es que la tiene.

Pero aunque tarde, porque ya otros se han adelantado, aún se puede hacer algo; y estamos obligados a hacerlo no u o sino todos los turolenses y aun los que no lo somos: todos los que vivimos en Teruel.

Y debemos hacerlo, porque el día que lo hagamos, todos disfrutaremos de los beneficios de esta obra, no solamente los beneficios materiales sino de los que afectan a la parte moral que aunque se crea que no tienen importancia la tienen y capital, porque hoy es una vergüenza que no tenga Teruel la industria que tienen otras provincias sin poder tenerla porque la materia prima la importan de Teruel y en cambio nosotros vemos impasibles cómo ellos prosperan y nos lamentamos infructuosamente de que esto es mísero; que esto no produce; cuando los que no producimos somos nosotros, que el suelo sí que produce, pues si no produce arroz, produce pinos que tienen más valor, porque el arroz necesita un cultivo intensivo que origina muchos gastos y además es un peligro para la salud, mientras que el pino, con purificar el oxígeno del aire, no necesita ningún cultivo sino que crece y vegeta espontáneamente y es base para muchas industrias que bien explotadas rendirían ópimos frutos, de que hoy carecemos por nuestra mollicie y abandono. Y no digo más por hoy.

En ulteriores días diré más cosas que a todos urge conocer y no quiero que permanezcan ignoradas.

Un republicano de las Izquierdas.

Cedrillas y julio de 1951.

**LUIS FECED - ABOGADO**

Horas de consulta: De 4 a 7

Consulta especial sobre legislación de accidentes del trabajo :: Gratis a los obreros  
MURALLAS, 12 1.º

ANIS  
**LA ESPAÑOLA**  
Mariano Ramón - CARIÑENA



## La juventud frente al capitalismo

El capitalismo, el mayor enemigo del proletario, hay que combatirlo a toda costa. Todo joven proletario que sienta las ideas emancipadoras del Socialismo tiene que sentir odio hacia el burgués, que es el que oprime y explota a la juventud proletaria y así se explica que hagan los millones de capitalistas a costa del pobre paria que se esfuerza en conseguir lo suyo, lo que le pertenece, lo que se gana con su trabajo, lo que el inno- ble burgués le roba...

¡Joven proletario! Esfuérzate en tu ideal por que aún te queda que luchar contra el capitalista; innoble porque no sabe luchar dando la cara; innoble porque con sus malas artes explota al obrero, porque con un dinero que no es suyo supo comprar la autoridad de sus representantes en el antiguo y nefasto régimen para man- cillararte y explotarte como a esclavo de los tiempos modernos...

¡Ah si ellos pudieran darte con el látigo en tu rostro como antaño lo hacían con los otros esclavos! Sería su mayor alegría e ilusión.

Hay que combatirlos con juvenil coraje; hay que ser enérgicos con ellos. No apocarse como lo estás haciendo ante las amenazas que os dirigen; no consintais—si estáis afiliados a algún grupo republicano— que entren en él como socios los que en el antiguo y despótico régimen tra- taban de amedrentaros con el despi- do... Eso lo hacían, joven proletario, para obligarte a que te diceses de baja en la Sociedad de resistencia de tu oficio, para explotarte a su gusto, para manejarlo a su capricho y con- veniencia... Y hoy hay quien quiere seguir lo mismo: siendo un tirano en su taller o en su fábrica aunque se ponga el mote de republicano y hable en la calle de Libertad y de Justicia.

No os acobardéis, nuestro triunfo está cercano, hay que ser fuertes, jó- venes proletarios, hay que tener en- tereza, no consintais que el capitalis- ta os explote a su gusto un momento más; reclamar lo que es vuestro; po- nead vuestro entusiasmo juvenil al ser- vicio del Socialismo que es la Justicia plena, la plena Libertad y la auténtica Democracia.

Tu puesto, joven proletario, está en las avanzadas del ejército obrero, que, con la fuerza de su organiza- ción disciplinada, derribará el régi- men capitalista y acabará con sus odiosos privilegios.

Unámonos todos frente al enemigo común. Apresémonos a convertir en polvo el viejo armatoste del capitalis- mo.

NICOLÁS GONZÁLEZ.

Manuel Medina

Autos de Alquiler

Juan Perez, 7 - Teléfono 150

## BLASCO HERMANOS

FÁBRICAS DE TEJA Y LADRILLO

SANTAS JUSTA Y RUFINA Y MUDÉJAR DEL ARRABAL

Hornos mecánicos. Tejas y Ladrillos huecos y macizos.  
Especialidad en baldosín y ladrillo prensado.  
SAN JULIAN, N.º 69 — TELÉFONOS 152 Y 63 — TERUEL

### ¿Qué pasa, Sr. Alcalde?

¿Quiere decirnos el Contador señor Bayona por qué ofreció un real diario más y luego dos a un vigilante de consumos que fué cabo antes de la gestión del señor Brún?

Sabemos que la Alcaldía ha nombrado tres cabos del Cuerpo de vigi- lantes del Resguardo, ajenos al Cuer- po y de fuera de la capital; ¿es que son muy competentes, o había que cumplir algún compromiso al favor? No nos explicamos lo que pasa. Hacían falta tres cabos y ahora hay cuatro; así se administra y así se pre- mian los méritos de los vigilantes.

¿Cuándo se va a proceder con jus- ticia?

### REMITIDO

Estimado camarada director de  
¡ADELANTE!

Te ruego que, para desvirtuar cier- tos rumores referentes a mi persona con motivo de mi asistencia a la cena celebrada el día 30 del mes próximo pasado en homenaje a tí y al compa- ñero Díez Pérez, insertes las líneas que adjuntas te remito.

Queda tuyo afectísimo y amigo

A. BARRANCO.

En ocasión de celebrarse la cena popular ofrecida en homenaje de los camaradas Díez y Sapiña, a petición de un compañero ferroviario tuve que hacer uso de la palabra, y a pesar de que no fué extenso creo que mis pa- labras no compajinaban todas ellas con mi declarado apoliticismo, y ello es el motivo que me mueve a coger la pluma, así pues he de aclarar dicho punto.

Que soy apolítico es cierto y quizás si se profundizara en mi actitud du- rante el periodo electoral y antes de él se sacaría en consecuencia la verdad de ello, pero algunos se preguntarán: ¿Si no es político como fué a la cena, o es que lo hizo por ostentación de poseer lo que otros quizás no tenían? Ni lo uno ni lo otro, si asistí al acto no fué precisamente por esos concep- tos, si no por simpatías personales de dichos compañeros, y yo las tengo porque «el que no es agradecido no es bien nacido» y no tengo más que reconocer que en los primeros días de estancia en esta población, con moti- vo de un traslado arbitrario al com- pañero Vicente Enguise y a mí, los camaradas Díez y Sapiña fueron los guías nuestros, la brújula que nos in- dicó el norte que habíamos de seguir para poder continuar organizando a la clase obrera ferroviaria, que en

principio ya lo estaba, y ellos fueron también quienes nos orientaron y ayudaron para dar pronta y rápida solución al asunto del choque de trenes ocurrido en Teruel a principios del presente año.

Después de dar justificación a mi presencia aquella noche no he de decir más sino que siempre que se trate de testimoniar el afecto que personal- mente me merecen dichos compañe- ros y esos actos tengan una signifi- cación marcadamente obrera, tengan estos su procedencia de la U. G. T. o de la C. N. T., indistintamente asis- tiré pese a quien pese, y siempre mi actitud será apolítica, pues «lo cortés no quita lo valiente».

A. BARRANCO

### DE LA "VAQUILLA"

Se dice por ahí que los socialistas nos oponemos a que se celebre la fiesta de la "Vaquilla" y como a nos- otros nada nos interesa esa fiesta, pa- rece que existen deseos porque nos sumemos a esos peticionarios.

Los socialistas no la pedimos, ni nos sumamos a los que la desean [que conste!]

Sabemos que hay leyes que regulan y aun prohíben ciertos festejos, y, como no ignoramos que hay otra Ley que obliga a que se proteja a los ani- males y a las plantas, nosotros que a toda costa queremos el cumplimiento de la Ley y exista justicia, no vamos a pedir lo que vaya en contra de la Ley, de la verdad y de lo justo.

Sirva esto como aclaración de esos rumores que circulan y nada más.

### NOCHE DE CARNAVAL

(NOVELA)

Por: ALFONSO FERRER

(CONTINUACIÓN)

V

La orquesta desgranaba las armo- niosas y acompasadas notas de un tango sentimental. Por un momento, todo pareció contagiarse a la vibra- ción poética y soñadora de la música. En compacto núcleo las parejas tren- zaban los compases frívolos y caden- ciosos del tango.

Victor y Ataulfo, se lanzaron ani- mosos a la danza, con el deseo de hallar en sus acompasados ritmos el olvido al fuego que en sus pechos ar- día y que necesitaban de grandes es- fuerzos para sostener su fuerza arro- llante y ocultarlo a los ojos de las per- sonas que les rodeaban... Entrega-

ban su cuerpo en brazos del vicio, pleno de miasmas putrefactas, pero sus espíritus seguían sumergidos en en el puro y cristalino lago del ideal, tenaz y exaltado, que agitaba sus vidas y hacía que ambos sintieran el crepitar de sus llamas abrasándo- les las venas... Unas cuantas copas de licor... otras danzas vertiginosas que se sucedieron con rapidez... y, por fin creyeron que la alegría había aligerado bastante el peso de sus ideas, dejando amplio campo al baru- llo de la locura, al manto ténue de la inconsciencia. Pero estaba prescrito que aquella noche, que tan emocio- nante se presentó ya a Victor, había de ser eterno recuerdo para ambos camaradas... El dedo inexorable del Destino había trazado en el Oráculo su sentencia fatal y pronto sentirían los dos atrevidos amigos el peso abrumador del fallo desgraciado a que se les había condenado.

\* \* \*

—Oye, Victor, me parece que esta es la ocasión propicia para presentarte a Nelly. He hablado con su amiga Regina, y me ha dicho que está espe- rando, que vayas sin temor...

—Está bien; vamos... Yo no que- ría pero si tanto insistes, nos conoce- remos de una vez... Quizá luego nos pese a todos...

Ambos camaradas se encaminaron hacia una mesita ocupada por cinco señoritas que se escondían bajo bonitos disfraces y cubiertos sus rostros por pequeñas máscaras que perm- itían ver sus ojos resplandecientes de vida y sus graciosas boquitas adorna- das por el mágico dibujo de la son- risa, y en aquel momento surgió lo imprevisto, la desgracia temida por Victor...

Allí, frente a ellos, un grupo de jó- venes, hijos de acaudaladas persona- lidades, se divertían haciendo sufrir a una pobre chiquilla que, avergonza- da y llena de rubor, pretendía huir del salón para librarse de aquellas insolentes y suspicaces risas que la ro- deaban.

Uno de los sinvergüenzas, no con- tento con las burlas y descaros que dirigían a la inocente niña, avanzó, con altanero gesto hacia ella, como si fuera a realizar un acto heroico, y le arrancó, de un tirón, el antifaz que resguardaba su rostro, en medio de grandes carcajadas, aumentando las mofas y risas al reconocer uno de ellos en la atropellada «mascarita» a la sirvienta que días antes admitiera un amigo suyo. Y entonces sobre-

(Continuará).

¡La fiera dormita; no se da por vencida y pretende aprove- charse de tí mismo, tra- bajador, soplándote al oído fantásticas quimeras! No la escuches, que busca tu de- rrota.



Para los electores de la tierra baja

## Pasaron ya las elecciones

Se ha escrito en estos días pasados mucho y aun más, se ha comentado en tertulias, peñas de cafés y casinos hechos y cosas sobre las pasadas elecciones que han demostrado existió egoísmos personales, pasiones y aún carencia de educación en parte de elementos que recibieron la confianza popular. Hablar de los medios que se emplearon para recibir esa confianza no me parece oportuno, es mejor «no meneallo».

Se tuvo la habilidad por parte de algunos candidatos o propagandistas electorales de envenenar al cuerpo electoral en vez de llevar al pueblo su reivindicación ciudadana, cuyas ansias de redención era bien manifiesta. Se avisó al cacique en algunos pueblos en vez de reducirlo a la impotencia, surgieron algunos nuevos en otros y al ciudadano se le coartó sin que se le dejara ser libre.

¿En donde estuvo esa democracia ansiada por todos o la mayoría de los ciudadanos? Todo fué pura palabrería y brilló por su ausencia cuando llegó el momento de la elección en algunos pueblos.

Los que a vuela pájaro —valga la frase— recorrimos parte de la provincia, pudimos observar cosas muy raras y además curiosas. Hubo pueblo que a los candidatos del partido socialista se les llamó derechistas y que iban aliados con los elementos monárquicos; en otro, había cestos de tomates y pitos para obsequiar a algún candidato si pretendía hablar al pueblo —a pesar de ser de izquierdas ya que allí solo propugnaban ¡queremos izquierdas! ¡viva las izquierdas!

Nosotros, que más que propaganda electoral fué propaganda de ideas, hemos recogido impresiones muy favorables para nuestro partido. Los mismos candidatos de la coalición que se llamaban candidatura popular, hacían una gran propaganda de nuestro partido socialista; no en la forma que nosotros hubiéramos deseado y cuya norma en nuestras campañas se halla diametralmente opuesta. La provincia de Teruel ha votado en socialista y esos votos corresponden por entero a nuestro partido a pesar de que haya quedado sin diputado socialista nuestra provincia.

Me consta que la tierra baja, —a quien dedico este artículo— ya ha sentido y siente, el otorgar sus votos a quienes no representan su ideología. La tierra baja, lamenta su sorpresa al ver que su candidato socialista Sauros ha sido derrotado. La tierra

alta no lamenta este hecho; al contrario, se halla satisfecha de que su candidato socialista Díez Pérez haya obtenido más de diez mil votos; ha votado el que siente en socialismo y está disciplinado a sus ideas y estoy seguro que tierra baja querrá sumar sus votos socialistas a los socialistas de tierra alta porque juntos es la mayoría.

Nosotros, no imponemos candidatos; nuestras agrupaciones lo designan y si tierra baja y tierra alta se organizan conforme a normas del partido, las agrupaciones socialistas de abajo y de arriba tendrán en las futuras elecciones candidatos y en las Cortes ordinarias diputados propios.

No lo dudeis, el triunfo será nuestro, luchamos con la verdad y por la verdad y como la provincia al igual que España corresponde al trabajo, nosotros proletarios unidos en la Unión General de Trabajadores y en el partido Socialista obrero conseguiremos en plazo no muy lejano nuestra redención y la de España.

¡Tierra baja tiene ahora la palabra!

g. h. j. k. l

## Campaña de insidia

Han llegado a mis oídos rumores que denotan la campaña insidiosa llevada a cabo por personas que tratan, a lo que se ve, de sembrar la cizaña y la discordia entre las filas de los que militamos en la gloriosa Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista.

Los rumores a que hacemos referencia son, que los elementos socialistas han dado su conformidad, y que van recogiendo firmas para que una comisión se entreviste con el Sr. Gobernador civil para que éste tratase de no autorizar la fiesta de la «Vaquilla» que se celebrará el próximo domingo.

Ante esta canallesca campaña, me veo precisado a hacer constar que en primer término, los socialistas no nos prestaremos, ni nos prestamos a dar nuestro asentimiento a fiestas de esta índole porque no nos interesan.

Referente a la recogida de firmas, eso está bien para otros elementos; nosotros tenemos nuestras organizaciones y ellas son quienes tienen personalidad propia para protestar si así se creyese oportuno y prudente.

En tercer lugar, cuando los elementos obreros tienen que visitar en comisión al Gobernador civil, lo hacen con su personalidad para reclamar justicia en hechos como el sucedido en Manzanera, o para solucionar alguna cuestión social que es lo que al

fin y al cabo nos interesa a todos los trabajadores.

El visiteo al Gobierno está bien para ciertos jefes y jefecillos, que no han titubeado en aprovecharse de esas visitas para satisfacer sus apetitos personales.

Con esto, creo quedará la opinión plenamente convencida, de que a los socialistas nos tiene sin cuidado que celebren esa fiesta, máxime si no se lesionan al celebrarla los intereses municipales, pero lo que no podemos consentir es, que con campañas necias se trate de cargar con el mochuelo a la Casa del Pueblo.

Día llegará en que los autores de estos falsos rumores, así como el de que los elementos extremistas de Teruel habían acordado declarar la huelga general revolucionaria para el día 27 del pasado mes de Junio, con el fin de impedir que se celebraran las elecciones, llevarán el castigo que se merecen, pues no estamos dispuestos a tolerar que con esta clase de insidias se trate de restar fuerzas a nuestros organismos.

El pueblo culto y trabajador sabe ya donde le aprieta el zapato y no hará caso de los cantos de sirena con que tratan de alucinarlo.

UN SOCIALISTA

Teruel 11-7-31.

N, de la R.—Hemos recibido una carta anónima;—seguramente de gentes que laboran en la sombra y que huele o U. P.—para que nos hagamos eco. Somos mayores de edad y conscientes de nuestros deberes y por lo tanto «a otro perro ese hueso».

## Siguen las injusticias

Los atropellos que se cometían en tiempos del pasado régimen borbónico y dictatorial, repercuten en el actual debido a que continúan en sus puestos los desaprensivos servidores de los déspotas del Borbón que tan funestos recuerdos guardamos todos los españoles dignos y republicanos.

Esto en el actual régimen de libertad y democracia no se puede tolerar; llegó el momento en que para todas las escalas sociales, por muy modestas que estas sean, se las haga Justicia, sin antagonismos de ninguna especie, y para ello es de urgente necesidad que desaparezcan muchos de los cargos oficiales de Teruel que están en manos de personas del fenecido régimen, que no dudo serían de toda su confianza al igual de tiranos y déspotas, pero en el actual que es de la resurrección de la Justicia Li-

bertaria, son enemigos nuestros más aún para el saneamiento de la República.

Son tantos y tan grandes los atropellos que algunos de estos señores cometieron y cometen con los funcionarios a sus órdenes que no profesan su ideal rastrero, ni se someten a ir amarrados a las riendas de su tiranía, que se les hace la vida imposible debido a que, cual si fuesen fieras, se ensañan con ellos y les hacen tantos vejámenes e injusticias que, siendo modelo de funcionarios, quieren hacer constar que se trata de unos vagos y revolucionarios contra el régimen constituido.

En estos que no profesan sus ideas es donde descargan toda su bilis ingrata; pero, sin embargo, para los que se hicieron sus adictos, guardan sus alabanzas y distinciones: funcionarios modelos, permisos extrarreglamentarios, y también se han dado varios casos de que algunos de estos paniaguados se han puesto enfermos (sin estarlo) y no han aparecido por su trabajo en ocho y más meses sin exigirles la baja que ordenan las Leyes ni el correspondiente certificado médico; y sin embargo, a los que no admiten sus enjuagues y que por ello son tachados de revolucionarios, a los quince días se les exigieron todos los requisitos. ¿Es que no rigen las mismas leyes para unos que para otros?

Está visto que lo que no hagamos nosotros tarde nos lo harán, y habiendo empezado la época de siega y contrándose por el Ovalo tantas cuadrillas de segadores, debemos contratar unos cuantos y emprender «la siega» en algunos Centros oficiales, pues si no se hacen las cosas a tiempo es tiempo hermoso que se pierde.

Y para terminar: ¿Quiere hacer el favor de decir el señor Delegado de Hacienda cuántas injusticias, vejaciones y atropellos se cometieron en su dependencia durante los ocho años de dictadura?

Al igual que este señor, ¿hará el favor el señor Díez Montesinos, oficial de Telégrafos, de exponer cuántas vejaciones, atropellos y multas impuso al personal en el tiempo que ostentó el mando en la Jefatura de Personal?... Este señor fué el asombro del dueño del Estanco de la calle de la Democracia por la excesiva cantidad de papel del Estado que consumía para multas...

Hay que «segar» y continuar diciendo más.

TRUENO